



En 1990, Grisolia fue galardonado con el Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica. EFE

a trabajar y Alberto vino después. Era un gran trabajador y un gran científico. Nos teníamos un gran cariño.

Y cuánto hizo por la investigación, y qué rápido nos hemos olvidado... ¿no?

¿Y quién se acuerda de don Severo Ochoa? La memoria de los científicos es muy corta, pero para mí Alberto Sols sigue vivo. Si no fuera porque algunos científicos seguimos existiendo... Está claro que se podría dar más. De todos modos, hay un importante instituto de investigación que lleva el nombre de Alberto Sols y, en Sax, su pueblo natal, también hay una casa-museo.

Severo Ochoa, el Nobel de Medicina español, tengo entendido que también le apreciaba mucho.

Tanto que, cuando falleció Alberto Sols, don Severo Ochoa cogió en Asturias un coche él solo y, con sus más de 80 años, se vino a Alicante para asistir al funeral. Lo hizo solo por estar en su última despedida.

¿Y cómo se llevaba usted con el poeta alcoyano Juan Gil-Albert, el primer presidente del Consell Valencià de Cultura?

Gil-Albert fue nombrado por Ciprià Ciscar en enero de 1984, pocos meses antes de constituirse el Consell, y estuvo hasta su muerte en 1994. Fueron años en los que el Consell no tenía mucha actividad pero, como es lógico, por aquí se le respetaba muchísimo. Fue un premio a su labor y reconocimiento. Pero lo cierto es que estaba muy mal y muy mayor, y necesitaba ayuda para seguir las reuniones.

Volviendo a la crisis, hay entidades como el Marq o el Teatro Principal de Alicante que tienen problemas de financiación debido al dinero que les adeuda la Generalitat... ¿Ha valorado el Consell Valencià de Cultura esta

«La memoria de los científicos es muy corta, pero para mí Alberto Sols sigue vivo»

«Los legados de la CAM son muy importantes y tienen que estar en manos alicantinas»

«Ciudad de la Luz es un error cultural, su construcción fue un error, pero todos nos equivocamos»

situación?

R La Generalitat debe dinero al Marq y al Principal, pero a nosotros también nos deben dos años. Y vivimos de lo poco que tenemos ahorrado.

¿Y qué hacer entonces?

R Aquí hemos planteado muchas veces y sin éxito la Ley de Mecanazgo. Sería, como en el sistema americano, una manera de desgravarse con la condición de gastar o invertir un porcentaje de tu dinero en una fundación. Así se beneficia el Estado y se beneficia la persona. En Francia, uno se puede desgravar hasta el 80%. Si eso ocurriera en España, con la obligación de gastar un porcentaje todos los años, se daría un salto importante. Sería una alternativa a la crisis actual de las cajas de ahorros.

Hablando de cajas de ahorros, recientemente el Consell Valencià de Cultura mostró su preocupación por los legados de Carlos Arniches, Azorín, Gabriel Miró u Óscar Esplá que conserva Caja Mediterráneo. ¿Cree usted que todo esto ha mejorado con la absorción del Banco CAM con el Sabadell?

R Hay que proteger esos papeles y lo más importante es que el Sabadell los tome en consideración. Porque los legados no pueden ser importantes 300 años después como solemos hacer, sino tienen que serlo ahora. Se necesita para ello que estén en manos alicantinas. Uno de nuestros consejeros, el profesor Francisco Moreno Sáez, nos ha insistido mucho en este tema e, incluso, hemos pensado en dirigirnos al Sabadell para que tengan en cuenta y sepan la importancia de estos legados.

¿Va con frecuencia al cine?

R Tanto como puedo. La última, *El discurso del rey*.

¿Y qué le dice el caso de Ciudad de la Luz, los platós de cine en Alicante? ¿Nos equivocamos con su construcción?

R Sí, totalmente. Además, cada vez se utiliza menos este tipo de platós. Fue un error cultural y fue mi compañero Berlanga quien insistió y ahora se está intentando vender... Es como todo, y todos nos equivocamos. Yo quiero mucho a Berlanga y a toda su familia, pero creo que le sucedió lo que me pasa a mí con mis hijos: pienso lo que me gastaba cuando era joven y no entiendo lo que se gastan ellos ahora con ciertas cosas tan caras.

Callosa del Segura tiene un instituto con su nombre y también hay un jardín en Ibi que le rinde homenaje... La provincia de Alicante siente un gran cariño por usted.

R Yo también siento un gran afecto por Alicante y su provincia. Es más, tengo hasta una palmera con mi nombre en el Huerto del Cura en Elche y, todos los años, por el mes de diciembre, me mandan los dátiles de la palmera. Todos excepto uno, que fue el año en que murió don Severo Ochoa, y me mandaron los suyos.

«Me gustan los toros pero no los bous al carrer»

FIESTA NACIONAL

Grisolia recuerda su infancia con su padre en Dénia y el día en que conoció a Manolete

Me decía que conoce muy bien Dénia.

R Mi padre fundó el primer banco de Dénia. Debía tener unos siete años cuando mi padre dejó de ser profesor para iniciar una nueva vida como banquero en el Banesto. Los muebles que tenía eran muy bonitos, los hacían en Granada, y mi hermano incluso los intentó comprar. No le dejaron, claro, porque eran muy espectaculares. Imagino que todavía estarán por allí.

¿Y le gustan los toros a Santiago Grisolia?

R Me gustan, pero no los bous al

carrer. Sabe usted que por aquí, sobre todo en Castellón, se hacen miles en verano. Y es muy peligroso. Pero por aquí hay adoración. Sin embargo, para mí, las corridas de toros son más llamativas, aunque es muy raro ver una corrida muy buena últimamente. Por eso, mi propuesta es que sean de cuatro toros y, al mejor o peor torero, darle el cuarto astado.

¿Y peligran la Fiesta como en Cataluña?

R No, no creo que ocurra lo mismo.

¿Y siente predilección por algún torero?

R Bueno, recuerdo cuando conocí a Manolete. Fue en el barco que nos traía a Estados Unidos, cuando era un becario. Él venía a hacer la gira sudamericana, y la verdad es que era una persona más abierta de lo que parecía y decían.